

## Iglesias románicas españolas con bóvedas de cañón en las naves laterales de eje normal al del templo\*

Existe un grupo numeroso y bien definido de iglesias románicas francesas de tres navés, cubierta la central con bóveda de medio cañón, agudo y sobre arcos fajones en la mayoría de los ejemplares, y las laterales con otras semejantes, pero de eje normal al de aquél y perpendiculares, por tanto, al longitudinal del templo. Los empujes de la bóveda de la nave central quedan, con tal disposición, contrarrestados de manera perfecta por los de las laterales, y éstas, a su vez, contrarrestanse unas con otras, necesitándose tan sólo que sean gruesos y macizos los muros exteriores de las bóvedas extremas para el debido equilibrio; las naves laterales quedan divididas en tramos, comunicados generalmente por arcos. La central carece de luces directas (suele tenerlas tan sólo en el hastial de los pies del templo), ya que no hay espacio para ventanas entre el arranque de sus bóvedas y el lugar donde intestan las de las laterales, pero, en cambio, en los muros exteriores de éstas, que desempeñan tan sólo función de cerramiento, pueden abrirse de considerables dimensiones. El sistema, estáticamente, es perfecto, dando origen a iglesias robustas, pesadas y de gran solidez, al quedar la nave central, que por su mayor elevación y anchura suele ser la parte menos estable del templo, perfectamente arriostrada y sujeta entre las bóvedas y los muros de las laterales.

Como antecedentes remotos de esta estructura podrían citarse la llamada basílica de Constantino, en Roma, cuya nave central cúbrese con tres grandes bóvedas de arista, contribuyendo a su equilibrio otras tantas de semicañón de eje transversal, a cada lado, comunicándose los tramos de éstas por medio de arcos; varias iglesias de la arquitectura cristiana mesopotámica y de la copta, y algunos

\* Publicado en *Archivo Español de Arte y Arqueología*, nº 19, enero-abril de 1931.

edificios de la persa sasánida (1) (grandes salas del palacio de Tag-Eivan). Hay quien sospecha que los orígenes de tal disposición deben buscarse, para Occidente, en los monumentos romanos de la Galia, con formas helenísticas o greco-orientales (2). Desde el siglo VIII, según Stzrygowski (3) o el X, según otros arqueólogos, la cúpula central de numerosas iglesias de Armenia aparece precedida de una nave abovedada en cañón, contrarrestada por los cañones transversales de las laterales, como en varias iglesias bizantinas y en Sultan-Han.

En Occidente, en el siglo IX, el arquitecto de la capilla Palatina de Aquisgrán, consagrada en 804, cubrió las tribunas con cañones troncocónicos. La iglesia de planta octogonal de Ottmarsheim, en Alsacia, réplica de la anterior, presenta la misma disposición, repetida en el siglo XII en el triforio de la abacial de Maillezais (Vendée), y en el siguiente en el de la colegial de Mantes-sur-Seine.

En la arquitectura románica aparecen las bóvedas transversales de cañón por primera vez, cubriendo las naves laterales, en dos iglesias benedictinas: en la planta baja del nártex de Saint-Philibert de Tournus, obra del siglo X al XI (4), y en las estrechas naves laterales de los brazos del crucero de Saint-Remi, de Reims, construido en la primera mitad del último (5); por el mismo procedimiento se abovedaron las de la iglesia primitiva de Saint-Front, de Périgueux, consagrada en 1047 (6).

La estructura que analizamos está ya perfectamente formada en la iglesia de otra abadía benedictina, la de Ronceray d'Angers (Maine-et-Loire), templo de capital importancia, consagrado en 1028, y por segunda vez en 1119 por los obispos de Angers, Leon y Nantes, con asistencia del Papa Calixto II. Los arqueólogos franceses que le han estudiado atribuyen su disposición actual al período comprendido entre los años 1088, en el que un incendio destruyó el barrio en el que estaba situada, al 1119, fecha, como queda dicho, de la segunda consagración. Su nave central cúbrese con bóveda de medio cañón sobre arcos fajones, hoy deformados, pero cuyo trazado fué de herradura poco acentuada; las laterales, con cañones transversales de medio punto, muy peraltados, que descansan sobre arcos fajones de la misma forma, apeados en pilastras. Los arcos son todos de medio punto y sin doblar; las bóvedas carecen de impostas; la escultura de los capiteles es tosca; características todas del estilo de fines del siglo XI (7).

Algunos años después encuéntrase esa estructura, más avanzada en su evolución, en la iglesia de la abadía cisterciense de Fontenay (Côte d'Or), construida entre 1139 y 1147 y consagrada este último año por el papa Eugenio III (8). Difícilmente se hallaría otra que satisficiera tan cumplidamente el ideal cisterciense de fortaleza, economía, sencillez y ascetismo. Cítanse, entre las iglesias francesas de esa Orden que adoptaron la misma disposición, las de Silvanés (9) y Bonneval (10) (Aveyron), Bonneval-l'Abbaye (Creuse), Trois-Fontaines (11) (Marne), Saint-Pathus (12) (Seine-et-Marne), Lescale-Dieu (13) (Hautes Pyrenées), y La Bussiere (Côte d'Or). Seguramente existirán más ejemplares, ignorados al no haberse estudiado aún sistemáticamente los monasterios cistercienses franceses; otros muchos habrán desaparecido.

Constructores de iglesias de otras órdenes religiosas y de templos parroquiales, inspirándose posiblemente unas veces en los modelos benedictinos citados y otras, con más frecuencia, en los cistercienses (14), repitieron esa estructura por toda Francia, aunque parece fueron la Borgoña, la Champaña y el Centro las que la adoptaron preferentemente; como ocurre para la cúpula o las trompas, es imposible localizarla en región determinada, no siguiendo las fronteras de las escuelas románicas, bastante más imprecisas de lo que se suele afirmar.

A más de los siete ejemplares cistercienses, cita Enlart (15) otros veintitrés templos parroquiales o de otras órdenes religiosas con esa estructura; forman entre todos una característica familia románica.

Pero no sólo se extendió por Francia este tipo de iglesias. Su difusión por el resto de Europa dícese siempre realizada por los monjes del Císter y en la mayoría de los casos parece cierto. En Inglaterra se encuentra en la de la abadía de Fountains (1203-1247), cuya iglesia conserva cañones transversales sobre algunos tramos en ruinas de sus naves laterales (16). En Italia penetró hasta la Puglia, una de las regiones menos accesibles del Mediodía, reproduciéndose en el templo abandonado de Santa María di Galena, entre los bosques de Monte Gargano, y en Sicilia, en San Nicolás de Girgenti. En Suiza siguióse en las abadías cistercienses de Hauterive (1160), Bonmont, Wetingen y en las partes antiguas de Maigrange, junto a Friburgo (17). De la misma Orden e idéntica disposición fueron las iglesias de Alvas-tra, en Suecia (18), y Vikting, junto a Clagenfurth, en Carintia.

En España, en cambio, puede decirse que no se había citado

iglesia alguna de este tipo; en la obra del Sr. Lampérez, verdadero *corpus* de nuestros templos medievales, se da como muy dudosa y con toda clase de reservas, la de San Martín, de Segovia, que, a nuestro juicio, no debe incluirse en él (19). Conocida la gran variedad de estructuras de las iglesias españolas de los siglos XII y XIII y la difusión extraordinaria de la orden cisterciense por nuestro país durante los mismos, era extraño no encontrar aquí ejemplares de esa disposición. Que existen, y alguno de extraordinaria pureza, pruébalo el rápido análisis hecho en las siguientes páginas de cuatro iglesias que la reproducen, situadas en comarcas muy diversas de nuestro suelo. Una es cisterciense y ha sido citada por nosotros con anterioridad: La de Oya (Pontevedra) (20). Otra, la de Mave (Palencia), fué de un priorato benedictino. Las de Santa María de Villanueva, en La Plaza, cerca de Teverga (Asturias), y San Miguel de Almazán (Soria), sirven hoy de templos parroquiales.

Las dos primeras iglesias son claramente importaciones francesas; de las otras no puede afirmarse con tanta seguridad, aunque resulten ejemplares esporádicos, sin antecedentes conocidos en nuestro suelo; los cuatro son independientes entre sí, sin más relación que la de la estructura de sus naves y respondiendo, más o menos directamente, a modelos transpirenaicos. Su estudio puede contribuir al conocimiento de la importación, difusión y desarrollo del arte románico en España.

## SANTA MARIA DE OYA

(Pontevedra)

Hállase este monasterio en la carretera que une Bayona y La Guardia, a 18 kilómetros de la primera villa y 12 de la segunda, en la costa brava y escarpada del Atlántico. Fórmase allí una pequeña ensenada protegida en parte de los vientos del Norte, Este y Mediodía, por montes pelados de granito, y un pueblo pequeño de pescadores y campesinos cobíjase al arrimo del monasterio. Cultivan los últimos el maíz en una pequeña faja de tierra laborable que va descendiendo a hundirse en el mar; las barcas de los pescadores, de fondo plano, descansan al pie del convento, cuya fachada ábrese al Océano. El paisaje es áspero y bravío, de salvaje belleza. Anómala es la situación de esta casa bernarda, junto al mar y no en lo hondo de un valle apartado, según costumbre; no sería menor aquí la soledad y apar-

tamiento y tampoco falta el imprescindible arroyo que debía pasar por el monasterio, limpiando en último lugar las letrinas.

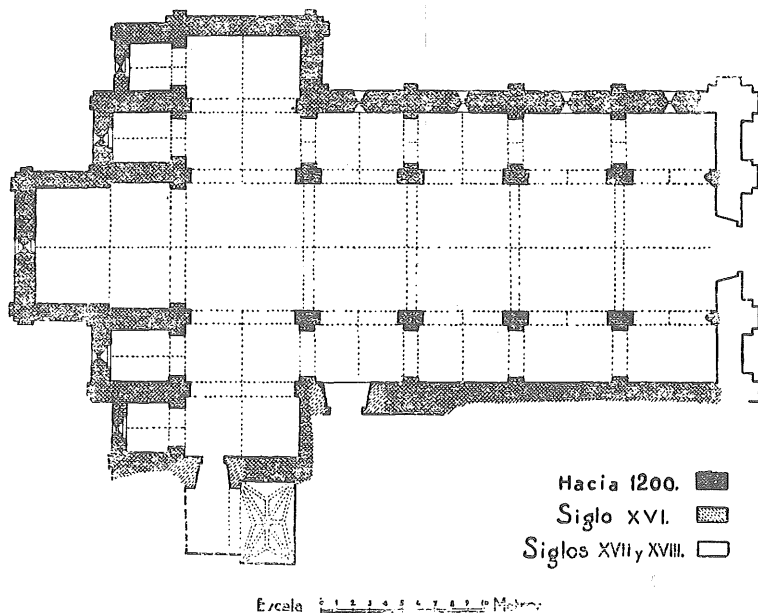
Fué primero cenobio benedictino, de monjes negros, en la diócesis de Túy. Jongelinus le supone fundado en 569 (21); Manrique, en el siglo XII por Alfonso VII el Emperador. La escritura más antigua, mencionada por Sandoval (folio 115), es del año 1130 y en ella el Emperador da al abad don Pedro y a los monjes de Oya todo lo que le pertenecía en Turonio, con el coto de San Cosmete. Manrique (sobre el año 1185, tomo B., p. 162), cita otra escritura de 1137 por la cual da el mismo monarca el lugar de Oya al abad y monjes; en 1139 une a este monasterio el de San Mamés de Laurezo, de monjes negros, y en 1140 el de San Cosme y San Damián, de ermitaños, junto a Bayona (22), nombrándose ya en esta fecha un abad de Oya. Según el citado Manrique, los monjes negros poseyeron el de Oya cuarenta y ocho años; en tiempo del abad Pelayo (1182-1186) adoptóse la regla del Císter; en 1185, según la Cronología de la casa matriz. Coinciden también en señalar esta fecha Jongelinus y Flórez. La villa de Bayona había sido concedida por el Emperador al monasterio de San Cosme y al ser éste incorporado al de Oya quedó agregado a él hasta que volvió al poder real a causa de la importancia del sitio. En 1239 figura gobernando la casa religiosa un abad don Martín.

La iglesia es hoy parroquial y el convento propiedad de los señores Alonso, de la Guardia, quienes lo tienen arrendado por veinte años a la Congregación de Jesuitas de la provincia de Portugal, habiendo hecho ésta grandes reformas en él.

La fachada de poniente del templo ábrese frente al mar, en una plazoleta formada por un baluarte defendido en otro tiempo por nueve cañones. Aun en el reinado de Felipe III estaba esta costa muy castigada por los corsarios berberiscos, que desembarcaban con frecuencia, llevándose gente y ganado; de ello guárdase recuerdo en los documentos del monasterio de Poyo, junto a Pontevedra.

La iglesia es de tres naves; de mayor ancho la central y dividida en cuatro tramos cubiertos con cañón agudo sobre arcos fajones, que apean largas ménsulas de perfil decreciente; las laterales tienen iguales bóvedas, pero sus ejes son normales al de aquélla y de menor altura, viniendo a contrarrestar sus empujes y arriostrándola (23). Los tramos de estas naves extremas comunicanse por arcos, agudos

como todos los constructivos de la iglesia. La bóveda de la nave mayor prolóngase, cubriendo el tramo central del crucero, como en Fontenay, y los brazos de éste cúbreanse también con cañones transversales sobre arcos fajones, pero de menor altura, para evitar encuentros, emparejándose en ello con el de la capilla central, de testero plano. Otras dos a cada lado completan la cabecera con idéntica disposición y abovedamiento, siendo de menor profundidad las extremas y dando lugar a una cabecera de cinco capillas escalonadas.



Planta de la Iglesia de Oya

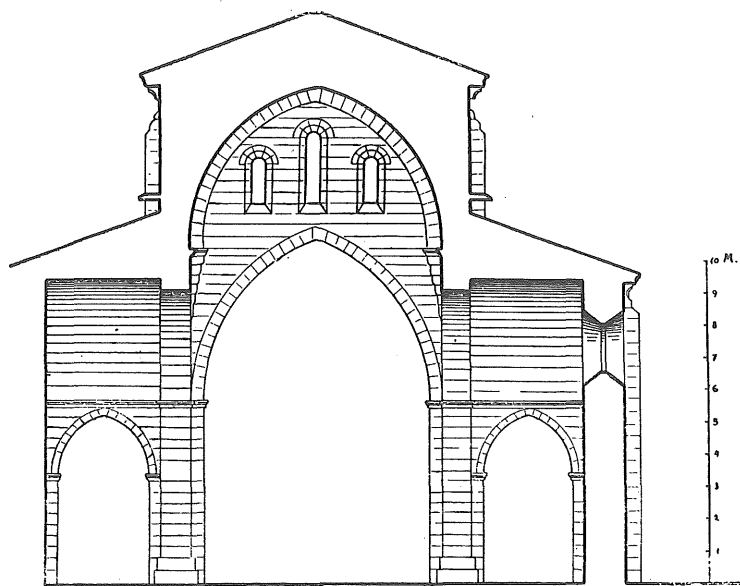
Plano de Torres Balbás.

Arcos y bóvedas arrancan de sencillas impostas formadas por un listel, un rehundido angular y un chaflán. Los pilares de separación de las naves son de planta cuadrada, de la que resaltan una pilastra correspondiente a los arcos fajones de las laterales y otras dos, una a cada lado, de apeo de los de comunicación entre éstas y la central; las respensiones, correspondientes a aquéllos, son también api-lastradas.

Las ventanas que dan luz al templo, voltean arcos de medio punto, con derrame hacia ambos lados, existiendo una en el testero

de cada capilla y otra en cada tramo de la nave sur: en la de norte no pudieron abrirse por arrimarse allí los edificios conventuales. Sobre el arco que da paso a la capilla mayor vense otras tres ventanas, algo más elevada la del centro. Aquélla tuvo también un rosetón, hoy tapiado. La única ornamentación aparece en las ventanas de las capillas que tienen columnas con capiteles de hojas lisas y bolas en los ángulos y arquivolta con este mismo motivo.

El interior está encalado, pero por fuera queda al descubierto el aparejo de sillería granítica de mediano tamaño, empleado por los



Sección transversal de Santa María de Oya

Alzado de Torres Balbás.

constructores románicos. La nave mayor y alguna de las capillas inmediatas conservan sus cornisas de piedra, con ménsulas lisas. Corona la central una cruz pétrea de brazos curvos dentro de un círculo, rematando por fuera su testero. Los contrafuertes exteriores son de poco saliente. Las demás obras que allí se ven son añadidos y reformas bastante más modernos. Del siglo XVI es el coro, como de costumbre entonces en alto y a los pies del templo, sobre bóvedas de crucería. En el XVIII labróse una escalera en el brazo norte del crucero que comunica con la planta alta del claustro, en

el mismo lugar que ocuparía la primitiva de acceso a los dormitorios desde la iglesia. De 1740 es la fachada de poniente, frente al mar; por entonces hízose una sacristía a oriente de la capilla mayor, comunicada con ésta por dos huecos abiertos rompiendo el muro del testero. Del siglo XVI es otra, emplazada en el lugar tradicional, a continuación de las capillas; tiene bóveda de crucería estrellada y conserva una parte de otra de cañón sobre arcos fajones arrancando de ménsulas; probablemente es contemporánea de la iglesia. Encima está la torre, que corresponde a las obras del siglo XVIII.



Ménsula de los arcos fajones de la iglesia de Oya.

A norte, como queda dicho, extiéndense las construcciones conventuales, en torno a un claustro del Renacimiento con galerías alta y baja, arcos de medio punto en la primera y columnas, zapatas y dinteles de piedra en la superior, siguiendo el orden de otros gallegos del siglo XVI. La galería baja se cubre con bóvedas de crucería; la de arriba, conserva restos de su armadura del Renacimiento.

En la nave oriental del claustro, e inmediata a la sacristía vieja, está la sala capitular, con puerta y dos ventanas gemelas, a cada lado, hoy tapiadas, siguiendo la disposición tradicional, pero con formas del siglo XVI.

A saliente quedan los restos de otro claustro grande, del siglo XVIII, con naves en torno, que parece no llegó a concluirse, y al norte una torre en la que estuvieron las letrinas y bajo la cual pasa el arroyo que más adelante movía la piedra del molino; por este lado existe un foso rodeando el monasterio, que se llenaría fácilmente de agua en caso preciso; no muy lejos hay un palomar redondo.

Es esta iglesia típica obra cisterciense importada a un apartado rincón de nuestro país. Hubo de construirse con posterioridad a 1185, año en el que el monasterio pasa a depender de la Orden bernarda. Sus caracteres, completamente románicos, indican que el siglo XIII no estaría muy avanzado cuando se concluyó; el tránsito del anterior a éste puede admitirse como fecha muy verosímil.

La hoy Colegiata de la cercana villa de Bayona, construída en 1278 (24), es obra de influencia directa de la cisterciense de Oya, con curiosas modificaciones de arquitectura regional. Tiene tres



ábsides de testero plano con bóvedas de cañón agudo sobre arcos fajones, algunos de ellos apeados en dobles columnas; carece de crucero y de sus tres naves, la central, con arcos fajones agudos sobre grandes ménsulas de perfil escalonado, inspiradas en las de Oya, cúbrese con bóvedas de nervios del siglo XV: antes tendría techumbre de madera. La fachada, a poniente, ostenta una puerta en el centro, de arcos agudos sobre columnas, una gran rosa encima, contrafuertes a los lados y torre cuadrada a cada extremo, sencillo y liso todo. Es disposición típicamente cisterciense que muy verosímilmente se inspiraría en la fachada de Oya, sustituida en el siglo XVIII por la que hoy existe.

### SANTA MARIA DE MAVE

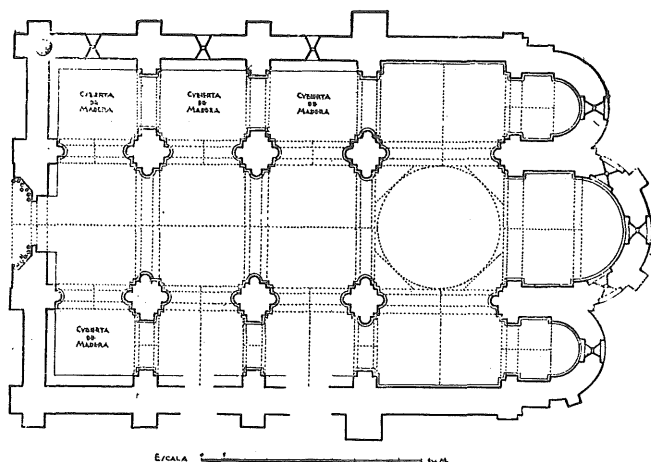
(Palencia)

En la provincia de Palencia, cerca de Alar del Rey, en región transitiva entre la meseta de Castilla la Vieja y el paisaje verde y jugoso de la España cantábrica. Desde la línea férrea alcánzase a ver bien el templo, a pesar de lo cual quedó ignorado para nuestra arqueología medieval.

«Tiene su asiento este monasterio—dice el Padre Yepes—en tierra de Aguilar de Campóo, como legua y media de aquella villa, en una vega fresca y deleitosa orilla del Pisuerga, que pasa muy junto de la casa, y hace el puesto harto apacible, con diferentes arboledas.» El cronista de la Orden benedictina cuenta también que fué el de Mave monasterio de fundación muy antigua al que estaban sujetos los de San Juan de Gormaz, San Juan de Reboledo, Santa María de Domo David, Santa Eulalia de Villela, San Pedro de Valdecal, Santa María de Matarepudio y San Juan de Montenegro o Monegro; todos, con el de Mave, los anejó al monasterio de Oña el conde don Sancho y después la reina doña Urraca. Estando el rey Don Alfonso en el capítulo de este último, una señora, llamada doña Sancha Jiménez, gran bienhechora del monasterio de Mave, al que dió muchos lugares y vasallos y buena cantidad de hacienda, por la era de 1246 le edificó y anejó de nuevo a Oña, comprometiéndose esta abadía a tener en aquél perpetuamente cuatro monjes y decir una misa por el alma de doña Sancha, allí enterrada, mostrándose su sepultura y epitafio,

dice Yepes, en cuya época aún atendían al priorato los cuatro monjes (25).

La iglesia de Mave es de tres naves, con otros tantos tramos cada una, crucero acusado tan sólo en alzado, y cabecera de tres capillas formadas por un tramo recto y un ábside semicircular. Cúbranse éstos con bóveda de horno o cuarto de esfera; las naves, los brazos del crucero y los tramos rectos de los ábsides, con cañones agudos, sobre arcos fajones en la nave central. Los dos tramos más próximos al crucero de la nave de la Epístola tienen bóvedas de semicañon de eje normal al de aquélla; el último y los de la del Evangelio cúbrense con madera: probablemente no llegarían a voltearse o se han caído las bóvedas que también proyectáranse en ellos. Cubre el crucero una



Planta del priorato de Santa María de Mave

Plano de Torres Balbás.

cúpula semiesférica sobre linterna octogonal, con trompas cónicas de trompillones lisos e imposta volada sobre ménsulas en los ángulos; en los paños situados entre las trompas ábrense cuatro ventanitas de medio punto, lisas y derramadas. Los pilares de separación de las naves son cruciformes, con columnas resaltadas algo más del radio, según costumbre, en tres de sus frentes y pilastra en el que corresponde a los arcos fajones de las naves laterales, excepto los más próximos al crucero que tienen columnas en los cuatro. Sobre pilastras arrancan también los arcos fajones de las naves extremas, correspondientes a las respensiones. Todos los arcos constructivos son

agudos y doblados. De las impostas, las de la linterna compónense de un listel y una escocia que en las de la capilla mayor conviértese en un chaflán; las de las pilastras, que corren haciendo de cimacio sobre los capiteles, fórmanse por un listel y un talón y aun hay otras en la nave central de medio bocel. Rebordea muros y pilares un zócalo algo sáliente que se acuerda con aquéllos por medio de un baquetón. Las basas son finas y aplastadas, con garras en los ángulos; las columnas, gruesas y despegadas con la sillería de los muros; los capiteles, de hojas lisas como de agua y muy parecidos todos. Tres ventanitas dan luz al ábside central, una a cada uno de los laterales y otras hay en los tramos de la nave del Evangelio, derramadas al exterior e interior, lisas y con arcos de medio punto todas. El templo es de sillería arenisca blanda y deleznable, que en algunas piedras alcanza un tono rojizo bastante fuerte, coloración aprovechada en varios arcos para alternarlas con otras menos teñidas. El interior estuvo guarnecido y encalado, habiéndose picado hace algunos años, apareciendo entonces en los ábsides restos de pinturas en blanco y negro en las que se perciben cabezas de ángeles, temas vegetales, pájaros y entrelazos, obra probable del siglo XV. La mayoría de los sillares tienen marcas lapidarias.

Exteriormente el templo es de una gran sencillez. El muro norte y los ábsides tienen contrafuertes, retallados los del central. Sobre-sale la cuadrada linterna dominando el conjunto y rematan los muros cornisas con canecillos, lisos unos y de labra muy sencilla los demás. En el hastial de los pies ábrese la puerta, con arquivoltas decrecientes de arcos agudos, baquetones y zigzús sobre ocho columnitas de cañas monolíticas a cada lado y finos capiteles de hojas; encima hay una ventana de iluminación de la nave mayor, rematando el muro una espadaña de dos huecos agudos.

Los edificios conventuales estuvieron a sur y sufrieron total renovación y ruina (26).

De mobiliario queda, o quedaba hace algunos años, un interesante retablo en el ábside de la Epístola, del siglo XIV, con pequeñas figuras de madera policromadas, advirtiéndose el lienzo y la preparación de yeso que las recubre. La parte inferior, que pudo ser frontal de altar, tiene en el centro la mandorla o almendra mística, de la que ha desaparecido la figura del Cristo bendiciendo; en los ángulos están los signos de los Evangelistas; a cada lado y en dos registros figuran seis apóstoles bajo arcos. En la parte alta represéntanse,

también cobijadas bajo arquerías, varias escenas del Nuevo Testamento: la Anunciación, la Huída a Egipto, la Crucifixión, etc. En la sacristía consérvase una pilita del siglo XV, y de la misma época guardan allí una cruz procesional con esmaltes de Limoges.

En el interior de la iglesia, a la izquierda de la puerta, grabóse en los sillares la inscripción siguiente (27):

ANNIS MILLENIS CONPLETIS ATQUE DUCEN(TIS)

Esta fecha de 1200 es lógico pensar sería la de construcción de la iglesia, tal vez de comienzo de los trabajos; no difiere mucho de ella la de era 1246 —año 1208— que da Yepes, tomándola seguramente de viejas memorias o documentos de Oña, para su edificación por doña Sancha Jiménez. El tipo de letra de la inscripción es francés, e indica también que quien puso el letrero debía venir de allí el consignarse la fecha en años y no por la era española, según por entonces aquí se acostumbraba. El análisis de la estructura de la iglesia comprueba ser obra importada y sin duda de procedencia borgoñona, teniendo grandes semejanzas con la iglesia de Neris (Allier) (28), cuya nave construyóse en la segunda mitad del siglo XII. Son muy parecidas las estructuras de las dos iglesias, aunque la cabecera y el crucero de la francesa se levantaron en el siglo XI; aseméjanse las bóvedas de los tramos centrales del crucero, así como las trompas cónicas, con trompillon ambas; los capiteles de las naves ostentan las mismas hojas de agua; las proporciones de las columnas y la disposición y forma de los apoyos son análogas. Típicamente borgoñona también es la finísima puerta, semejante a la de la iglesia de Montreal (Yonne), construída de 1190 a 1200 (29). El artista o taller que trabajara en la española dejó también muestras de su arte en otras obras próximas: iglesia y claustro del monasterio cisterciense de San Andrés de Arroyo y del premostratense de Aguilar de Campóo; puerta sur de la iglesia de Olmos de Santa Eufemia. Obra indígena de esta corriente parece la puerta de Revilla de Santullán, labrada por un Miguel, y consecuencias retardadas y bárbaras las de las iglesias de Amusco y Vallespinoso de Aguilar, todas ellas en la provincia de Palencia.

La cúpula de Mave forma un grupo comarcano con las de las iglesias palentinas de Frómista, Zorita del Páramo, Nogales de Río Pisuerga y Olmos de Santa Eufemia, lugares muy próximos.

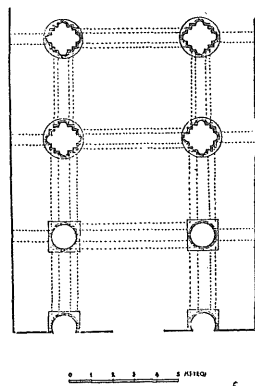
## SANTA MARIA DE VILLANUEVA

cerca de Teverga (Asturias) (30)

La iglesia parroquial de Santa María de Villanueva hallase a media legua del ayuntamiento de Teverga, en el camino que conduce al concejo de Somiedo.

Numerosísimas reformas, la última muy importante y de hace pocos años, han alterado radicalmente la estructura de este templo. Es de tres naves, más ancha y elevada la central que las angostas laterales; aquélla está dividida en cuatro tramos que se cubrieron con bóveda de medio cañón sobre arcos fajones doblados, de medio punto, apeados en columnas empotradas; consérvanse esos arcos habiendo sido sustituidos los tramos de la bóveda primitiva por otras de ladrillo con lunetos, con objeto de dar luces directas a la nave central. Las laterales cúbreanse con bóvedas de medio cañón de eje transversal al de aquélla, y se comunican por arcos sobre ménsulas de labra bárbara con perfiles de medio bocel unas, y en forma de pirámide invertida, otras. Los arcos de comunicación de las naves son también de medio punto, doblados y descansando en columnas empotradas. Los cuatro pilares de los pies de la iglesia son cilíndricos; los otros cuatro, de planta cruciforme, con columnas empotradas en sus frente y banco circular. La cabecera es de las partes más alteradas. Hasta la última reforma tuvo tres capillas de testero plano, obra sin duda muy posterior a la del resto del templo; al hacer aquélla encontróse la cimentación de un ábside circular en el centro, sobre el que se ha asentado el poligonal, construido entonces: no debió existir nunca crucero.

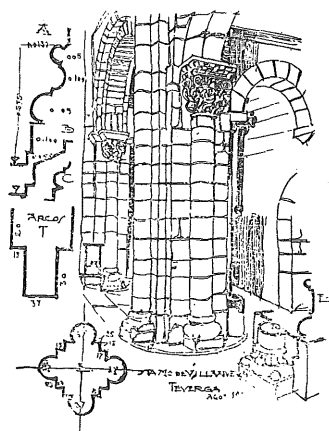
Las impostas y parte de los cimacios son de ajedrezado; otros tienen típica labor románica de hojas, dentro de tallos ondulados. En los capiteles, de vigoroso relieve y no mala factura, con volutas en los ángulos varios de ellos, represéntanse animales y pájaros enlazados, águilas con cabezas humanas, escenas de la Sagrada



Croquis de planta de Sta. María de Villanueva de Teverga

Escritura, entre ellas la huída a Egipto. Las basas tienen bolas, garras o cabecitas invertidas en los ángulos. El aparejo de sillería es bastante regular, con alturas de hilada de 20 a 27 centímetros; el interior pintóse moderna y bárbaramente. Sobre la ventana del ábside hay, o había, un relieve representando una figura humana con dos

cabezas, alas y cola. La pila bautismal es románica, con disposición de gran capitel y tosca labra de hojas entre tallos ondulados y representaciones de gallos y perros peleando, un perro persiguiendo a un ciervo y otros animales (31).



Interior de Sta. María de Villanueva.

Dibujo de Fernández Balbuena.

Señálase en esta iglesia un cambio de estructura y decoración en la nave mayor. Los cuatro pilares cilíndricos indican una disposición distinta y anterior a la que luego se le dió. Para acomodar esos pilares a ésta labróseles una imposta ajedrezada a la altura de los cimacios de los arcos de comunicación de las naves, y sobre ella arrancó la columna empotrada del correspondiente arco fajón y se voltearon aquéllos. Los

capiteles de ese primer arco, de poca altura y con bárbara labor de surcos, se despegan de los del resto de la iglesia, recordando los de los monumentos «asturianos» más recientes: algún otro del mismo tipo ha aparecido en las últimas obras, pudiendo ser piezas arcaizantes o aprovechadas de edificio anterior.

En resumen, trátase de una iglesia de hacia 1150, con estructura anómala en el país y escultura de tipo castellano.

## SAN MIGUEL DE ALMAZAN

(Soria)

Al contrario de las tres anteriores, es iglesia conocida (32). El señor Lampérez incluyóla en el segundo tomo (de la edición primitiva) de su obra, entre los templos góticos.

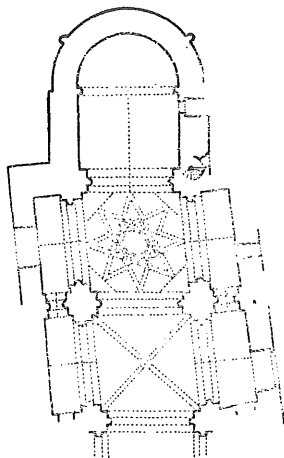
Tiene tres naves, siendo las laterales estrechísimos pasillos; carece de crucero en planta, formándose el presbiterio por un tramo recto

cubierto con cañón agudo y un ábside semicircular con bóveda de horno. Consérvanse dos tramos de las naves con arcos fajones y formeros agudos y doblados; debió haber por lo menos otro tramo del que se reconocen los arranques, al que sustituye fábrica de ladrillo del siglo XVIII, formando los pies del templo.

El tramo de la nave mayor junto al presbiterio, cúbrese con cúpula esquifada de paños sobre ocho nervios o arcos apuntados que, naciendo en los centros de los lados, se entrelazan dejando un hueco central; apéase esta original obra mudéjar en trompas de arcos agudos decrecientes con baquetones en las aristas y posee linterna central con arcos hoy cerrados; el otro tramo tiene bóveda de finas ojivas sobre repisillas de ángulo con escudos y clave central, obra del siglo XIV al XV; su cubierta anterior es lógico pensar fuese bóveda de cañón agudo. Los angostos tramos de las naves laterales cúbrese con semicañones agudos de eje normal al de la iglesia. Los capiteles son toscos, de piñas, hojas y bolas la mayoría, no faltando alguno en el que aparece la figura humana; en otros se ven animales fantásticos afrontados y leones de espaldas y con las cabezas y los dorsos juntos. Las basas tienen garras y bolas; los cimacios de los capiteles que corren formando imposta son de tres bocelos; hay otras impostas formadas por un listel y un caveto. Capiteles, ménsulas e impostas de la cúpula son finísimos y se despegan del resto de la escultura—capiteles—y molduración de la iglesia. El eje del presbiterio es oblicuo en relación con el de las naves, probablemente por no dejar sitio la muralla de la villa para colocarlas a continuación.

Exteriormente la iglesia está casi totalmente envuelta por construcciones parásitas. Alcánzase a ver un ábside, con columnas adosadas, cornisa de arcos y ménsulas de cilindros tangentes.

La villa de Almazán fué reconstruída en 1108 por Alfonso el Emperador. Ignórase la historia de esta iglesia; la escultura de sus



San Miguel de Almazán  
Plano de Torres Balbás.

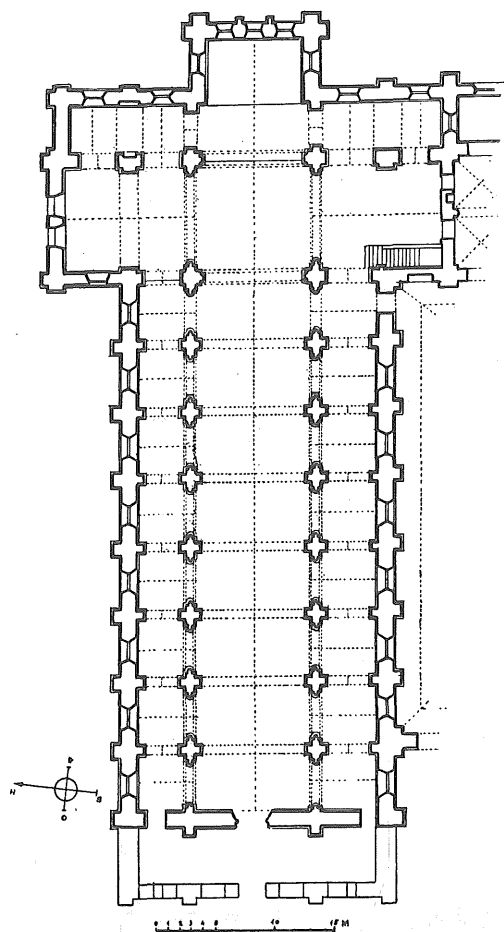
capiteles revela un artista local y poco hábil; en cambio, el que labró la cúpula en el último cuarto del siglo XII, lo era selecto. La estructura de este templo despégase de todo lo demás que se conoce en la región. Puede presumirse que la iglesia se hiciese con trazas de fuera y por maestros nacionales entre los que habría alguno mudéjar que labró la linterna, la cornisa y los modillones de cilindros tangentes, o que pertenece a dos épocas, de mediados del siglo XII la nave y algunos años posterior la linterna y cabecera.

Del análisis de estos cuatro templos españoles y de su comparación con los franceses de igual estructura (33) pueden intentarse deducir algunas consecuencias.

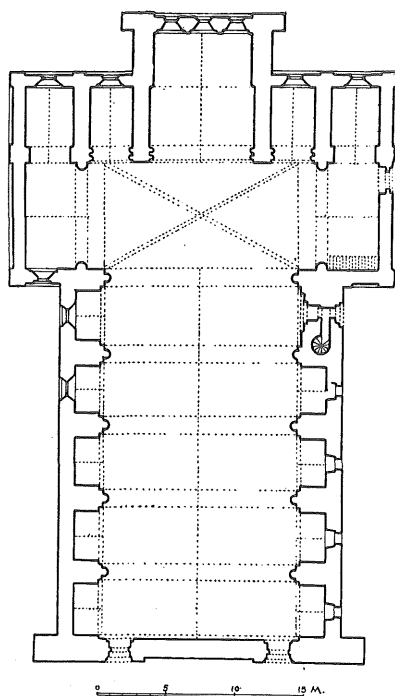
Poco antes de mediar el siglo XII créase un tipo de iglesia cisterciense, posiblemente inspirada en modelos benedictinos, de cabecera de testero plano, y tres naves, cubierta la central con bóveda de cañón agudo y los tramos de las laterales con otras de la misma sección, pero de directriz normal a aquélla, comunicándose dichos tramos por arcos; dan luz a la iglesia ventanas situadas en los muros exteriores de las naves laterales, otras escalonadas encima del arco de entrada al presbiterio y una rosa en el hastial de fachada, a los pies. Consérvase, como ejemplar más antiguo y característico, la iglesia de la abadía de Fontenay, consagrada en 1147. Debió haber otras semejantes y de gran importancia, desaparecidas en la gran ruina de los monasterios bernardos franceses (34). Este tipo de iglesias es el más sencillo, desnudo y austero, es decir, el más característicamente cisterciense de los creados por la Orden. Maestros, dibujos y croquis —recuérdese el conocido álbum de Villard d'Honnecourt— lo propagarían por Francia y la Europa cisterciense, ya que bastantes de los ejemplares conservados demuestran obedecer a trazas comunes, adaptadas, como es lógico, a las necesidades de cada caso, a las condiciones de la región y a la distinta mano de obra (35).

Como ejemplares cistercienses de esta estructura, derivados según queda dicho de trazas semejantes, conócese en Francia, a más de Fontenay, las iglesias de Trois-Fontaines, Lescale-Dieu, Bonneval (desaparecida), Chatillon-sur-Loire y tal vez la nave de la de Neris, aunque los dos últimos no sean templos de la Orden bernarda. En Suiza proceden del mismo modelo las iglesias cistercienses de Bonmont y Hauterive y en España la de Oya, la más austeramente cisterciense de todas ellas (36), cuya cabecera, con capillas escalonadas de

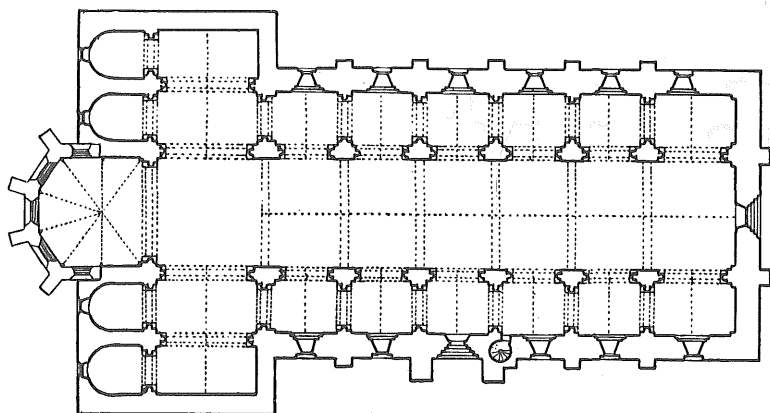




FONTENAY

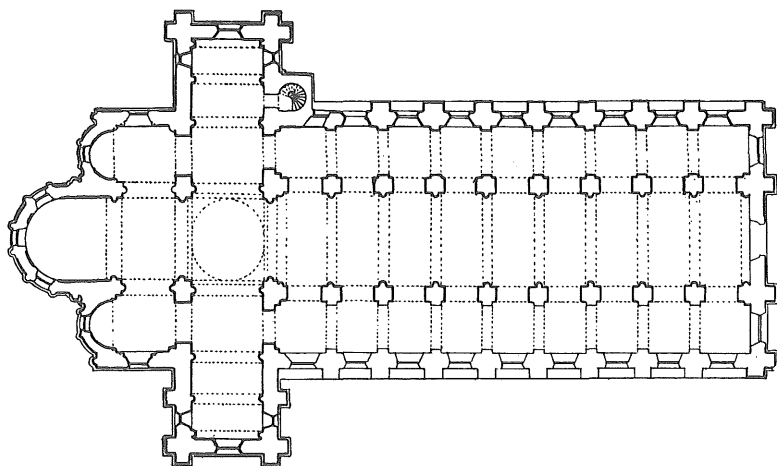


SILVANET



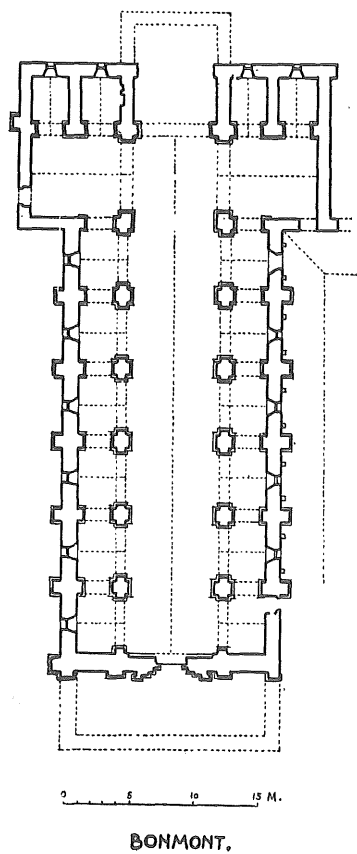
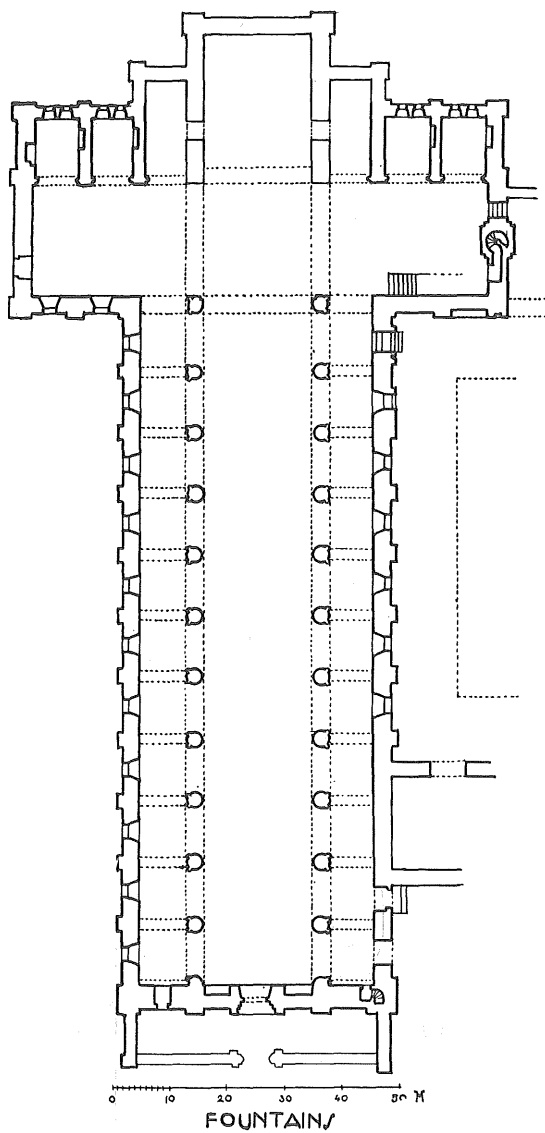
0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 M

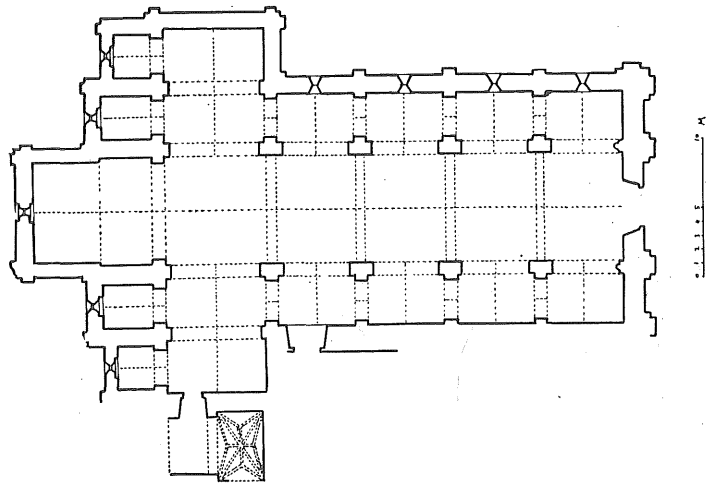
BONNEVAL



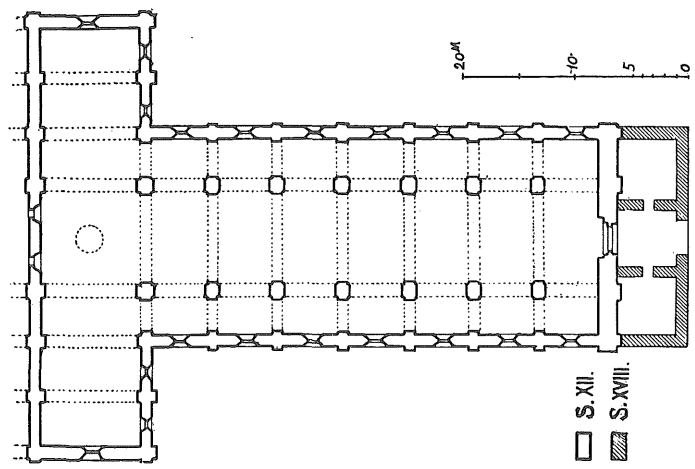
0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 M

RONCERAY d'Angers.



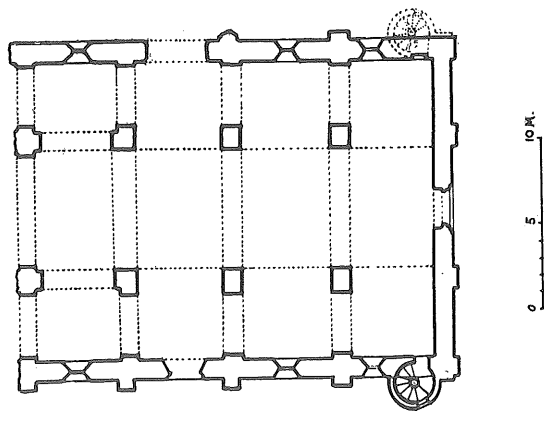


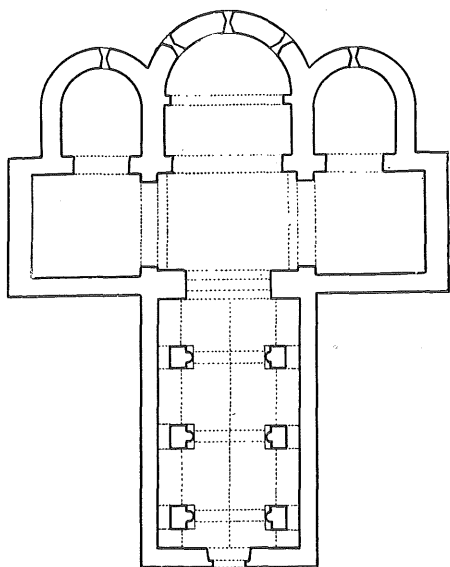
• SAN PEDRO EN CHATILLON-JVR-JEINE •



□ S. XII.  
▨ S. XVIII.

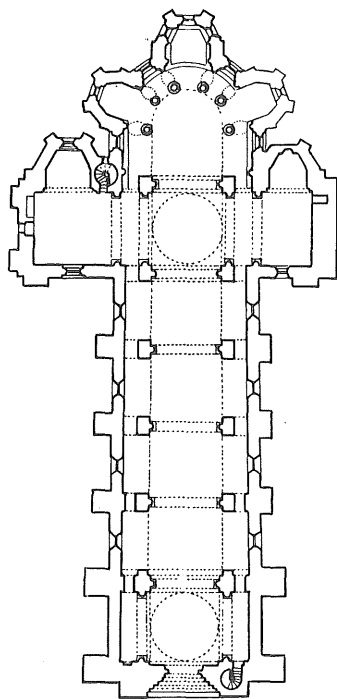
• SAN NICOLAS •  
• EN CHATILLON-JVR-JEINE •





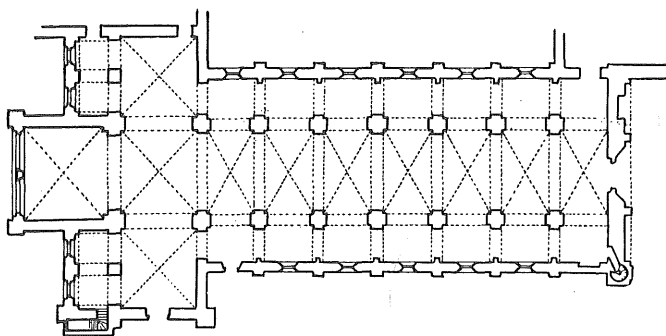
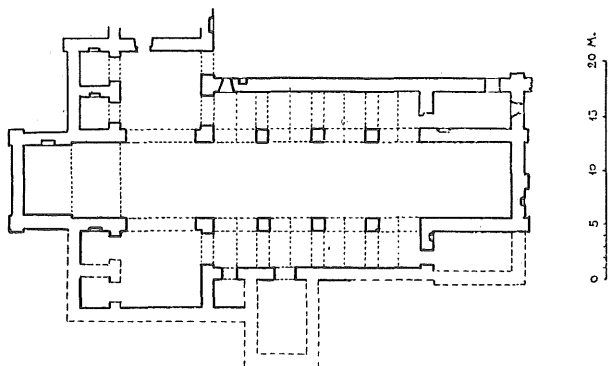
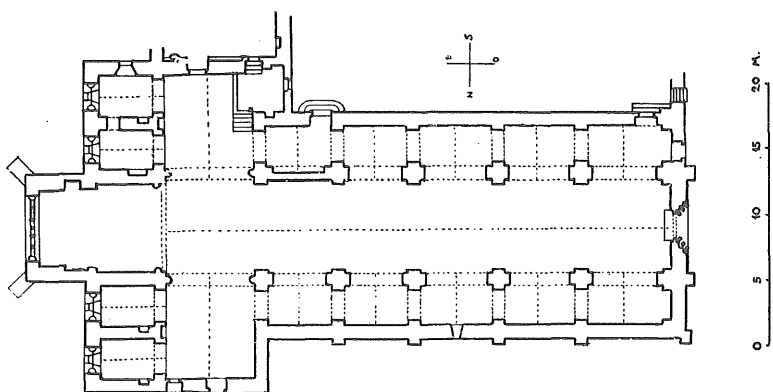
SAN ANDRÉS DE JUREDA .

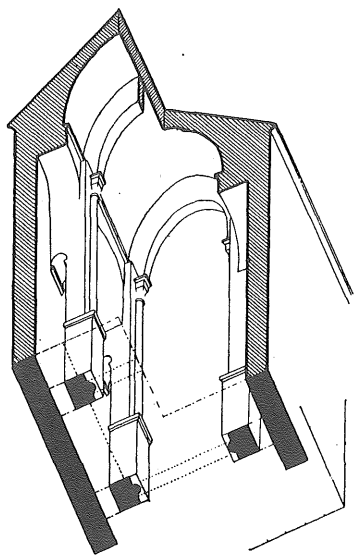
0 1 2 3 4 5 10 M.



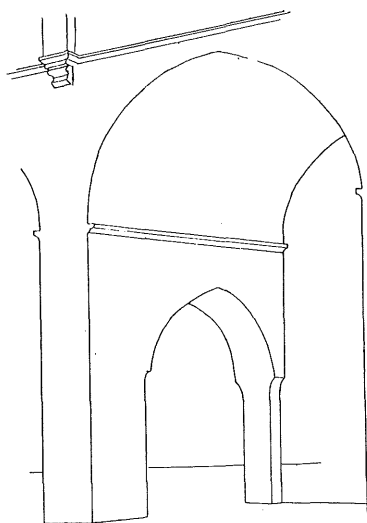
0 1 2 3 4 5 10 M.

BÉNEVENT

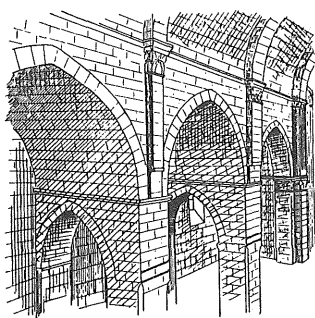




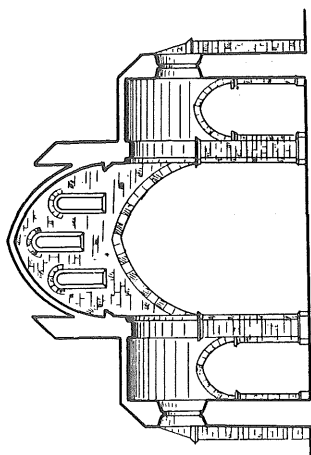
SAN ANDRÉS DE JUREDA (FRANCIA) Puig y Cadafalch, del.



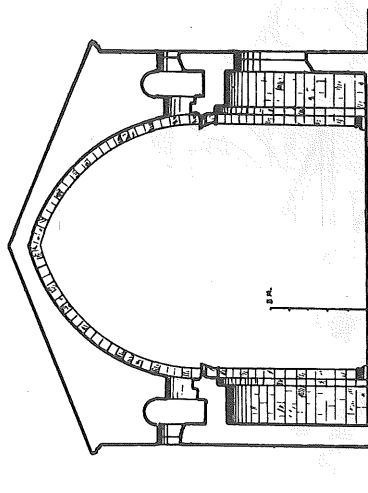
LE CALE-DIEU (FRANCIA) Brucke, del.



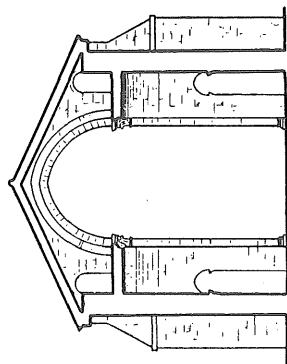
CHATILLON-SUR-LOIRE (FRANCIA) Enlart, del.



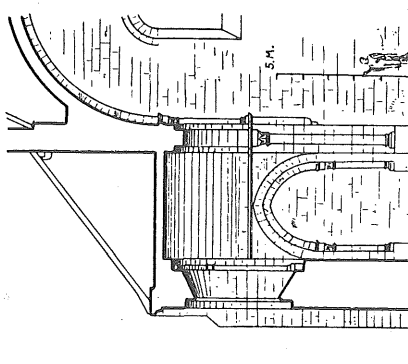
BORMONT (VIZA) Delio.



JILVANE/ (FRANCIA) Angler del.

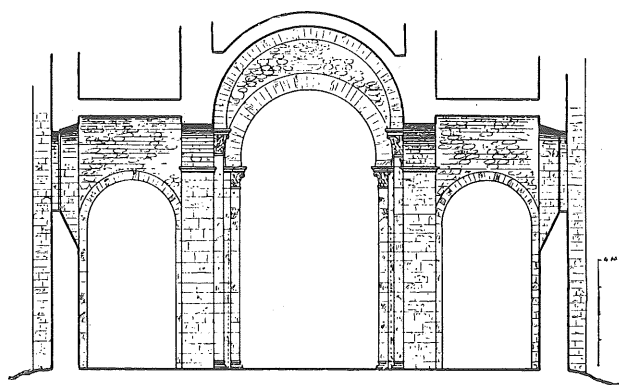


BENEVENT (FRANCIA) Delio.

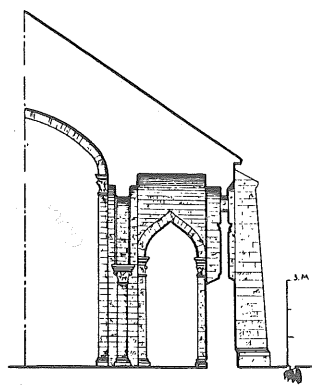


BONNEVAL (FRANCIA) Penr del.

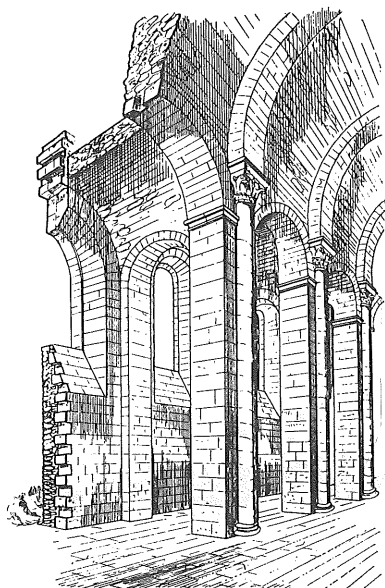




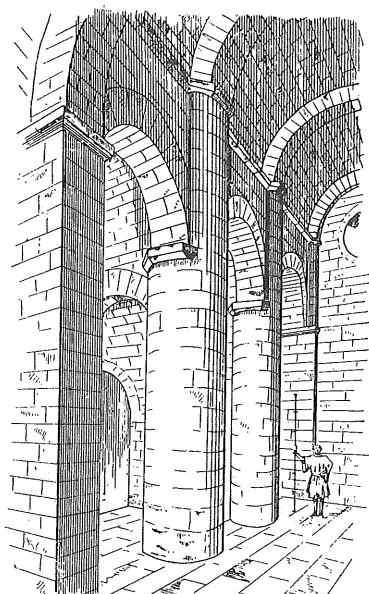
RONCERAY (FRANCIA) Chauliat, del.



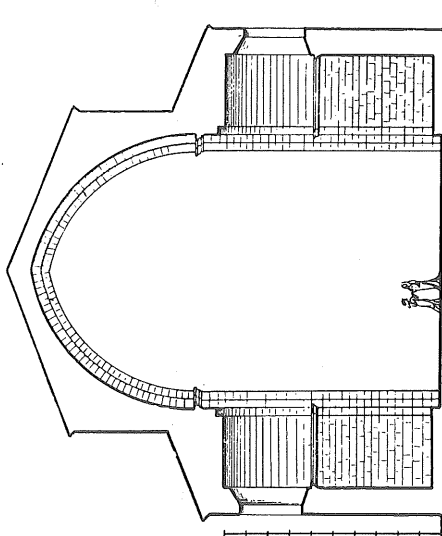
SAINT-PATHUR (FRANCIA) Chauliat, del.



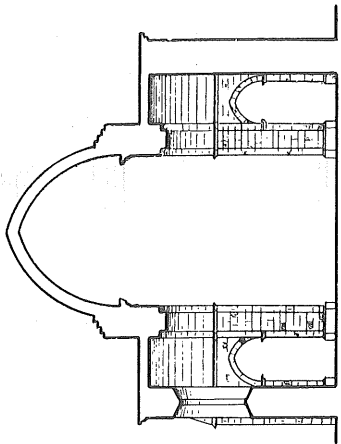
RONCERAY (FRANCIA) Chauliat, del.



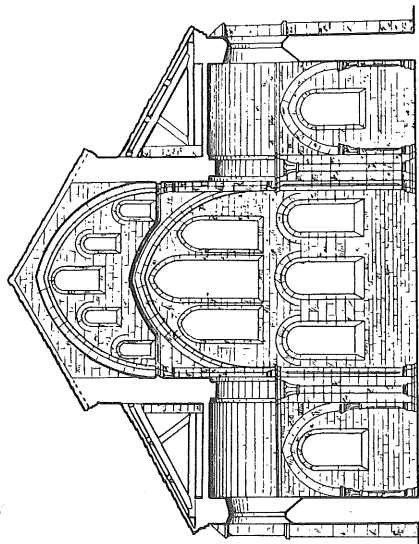
SAINT-DALMAZI (FRANCIA) Chauliat, del.



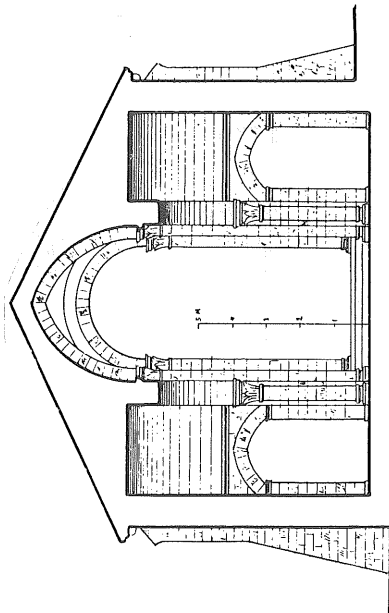
ORANGE (FRANCIA) Dehio.



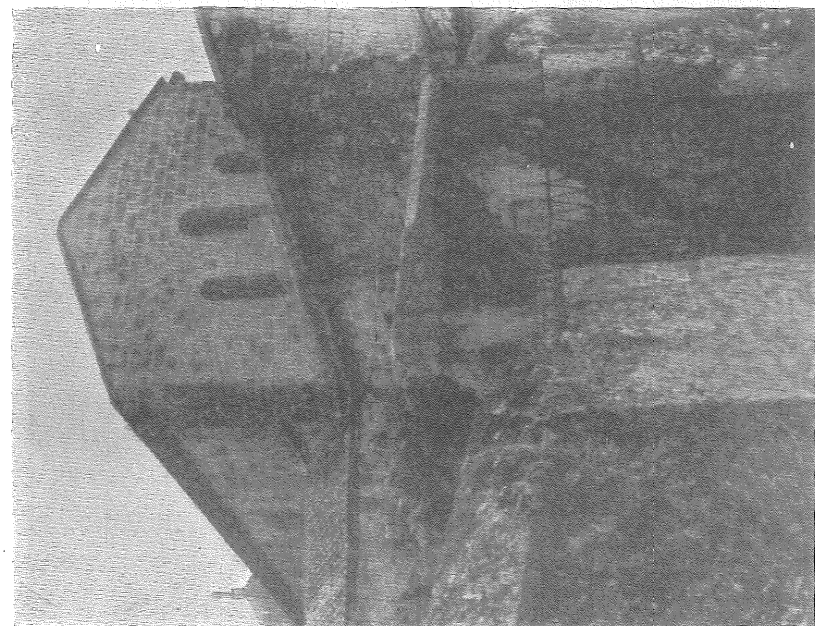
HAUTERIVE (VIZA) Dehio.



FONTENAY (FRANCIA) Begault, del.



NÉRUS (FRANCIA)  
Darcy, del.

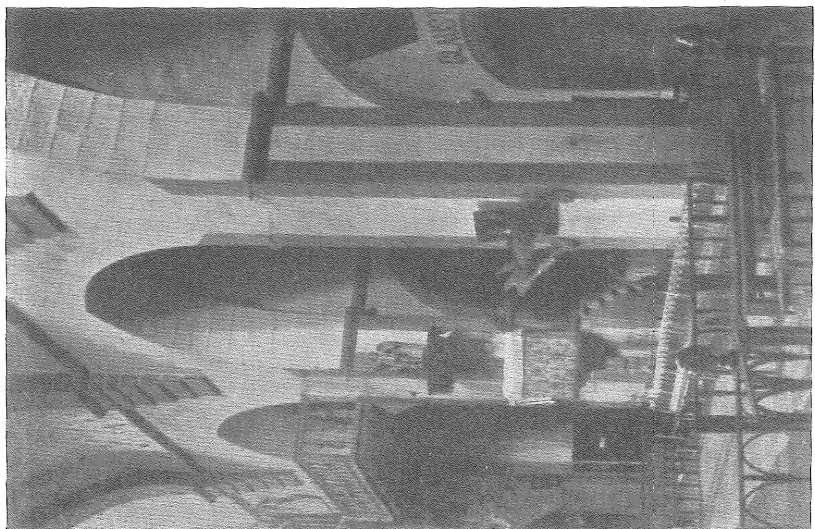


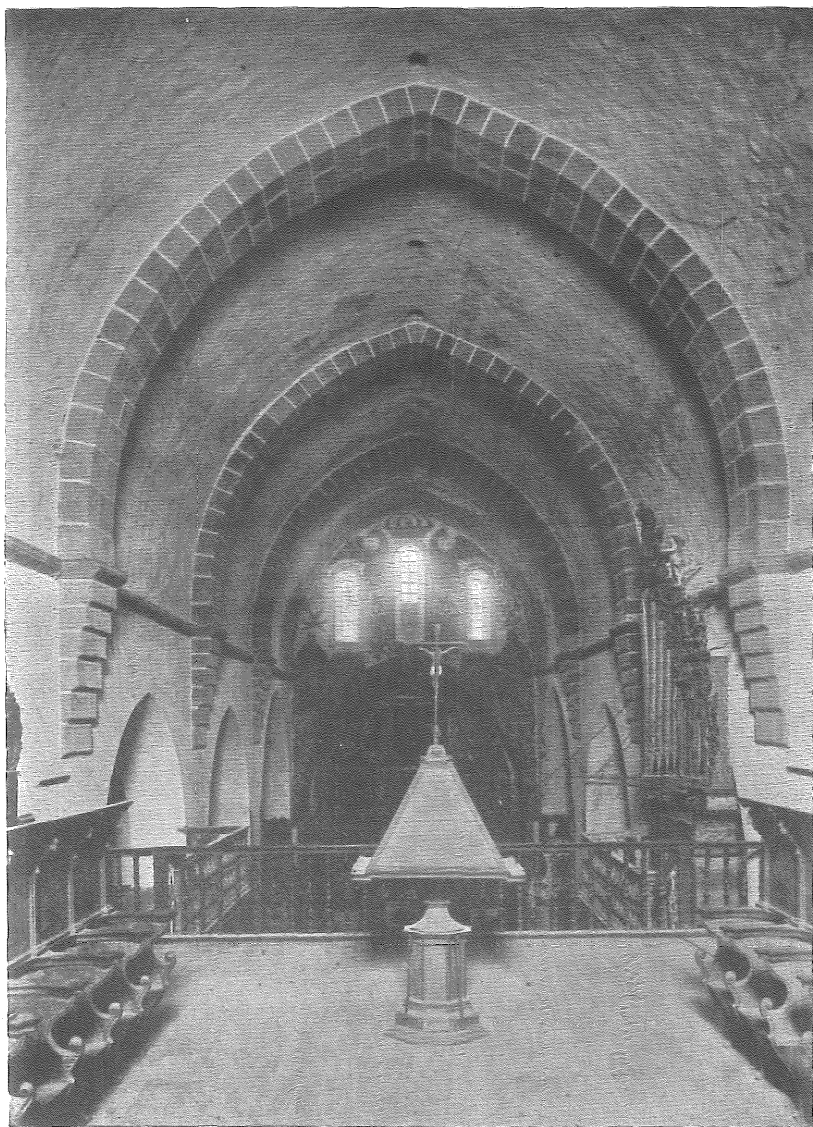
Testero de la nave mayor.

IGLESIA DEL MONASTERIO DE OYA.

Interior.

Fds. T. B.





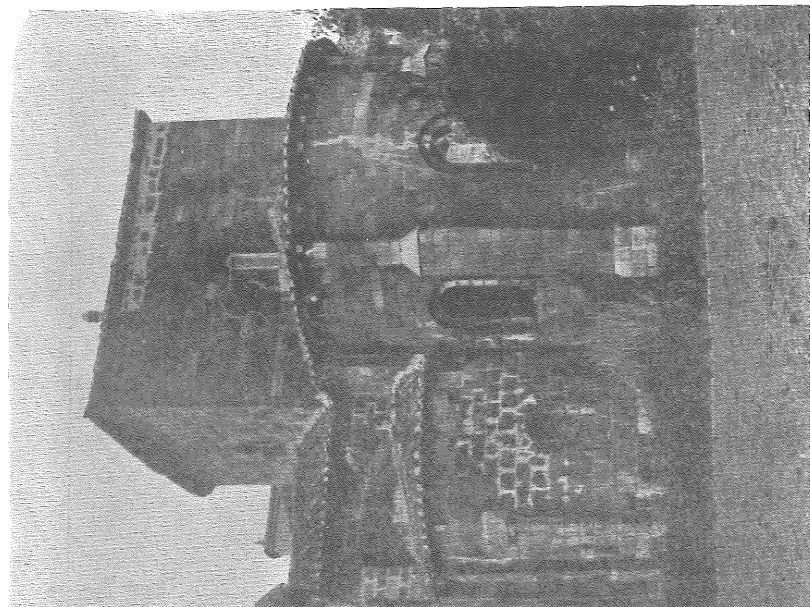
IGLESIA DEL MONASTERIO DE OYA.—Interior.

*Fot. Mds.*

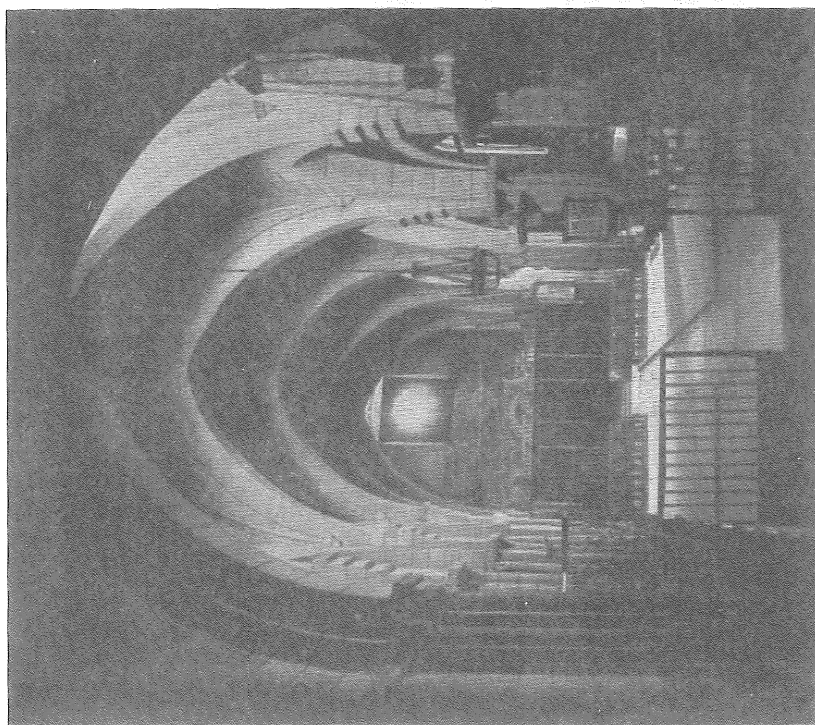


Fol. Más.

COLEGIATA DE BAYONA.—Fachada.



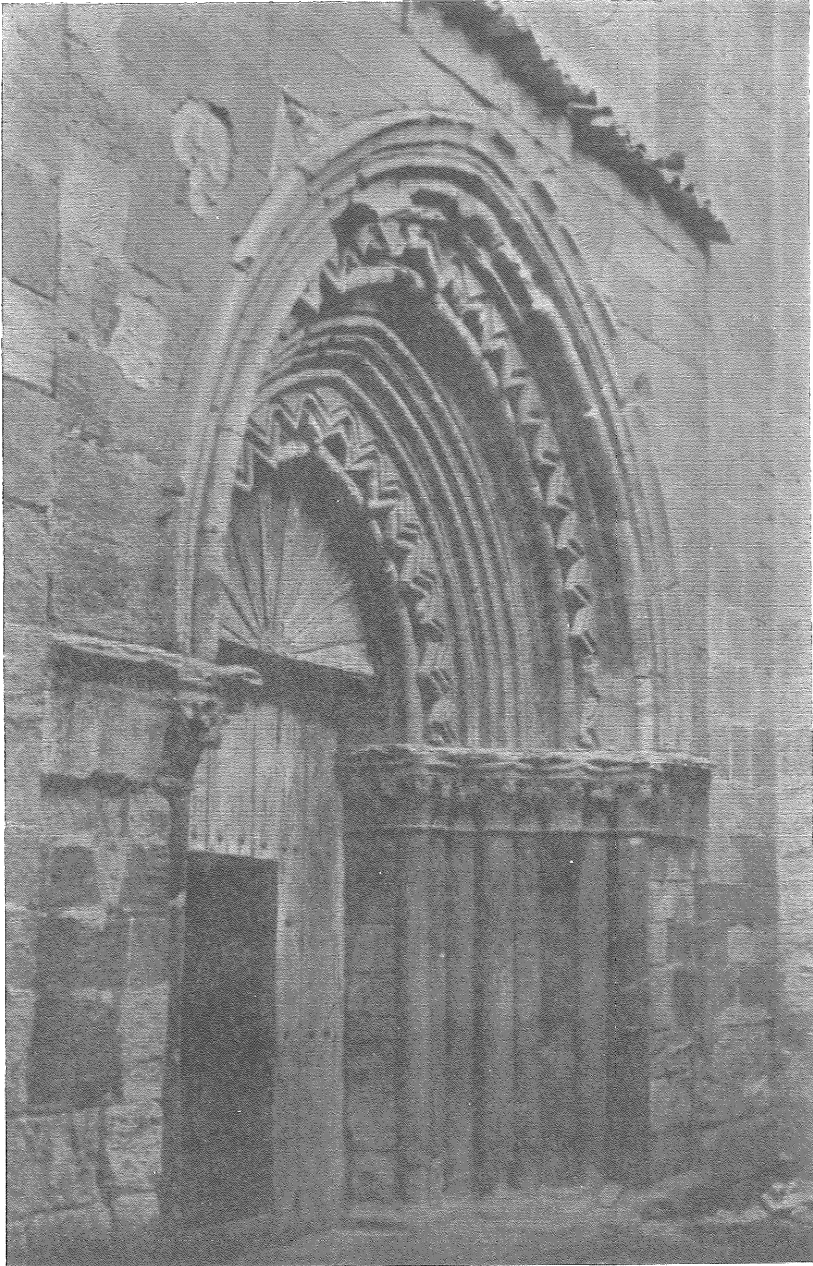
IGLESIA DEL PRIORATO DE SANTA MARÍA DE MAYE.  
Exterior de la cabecera. *Fot. T. B.*



*Fot. Más.*

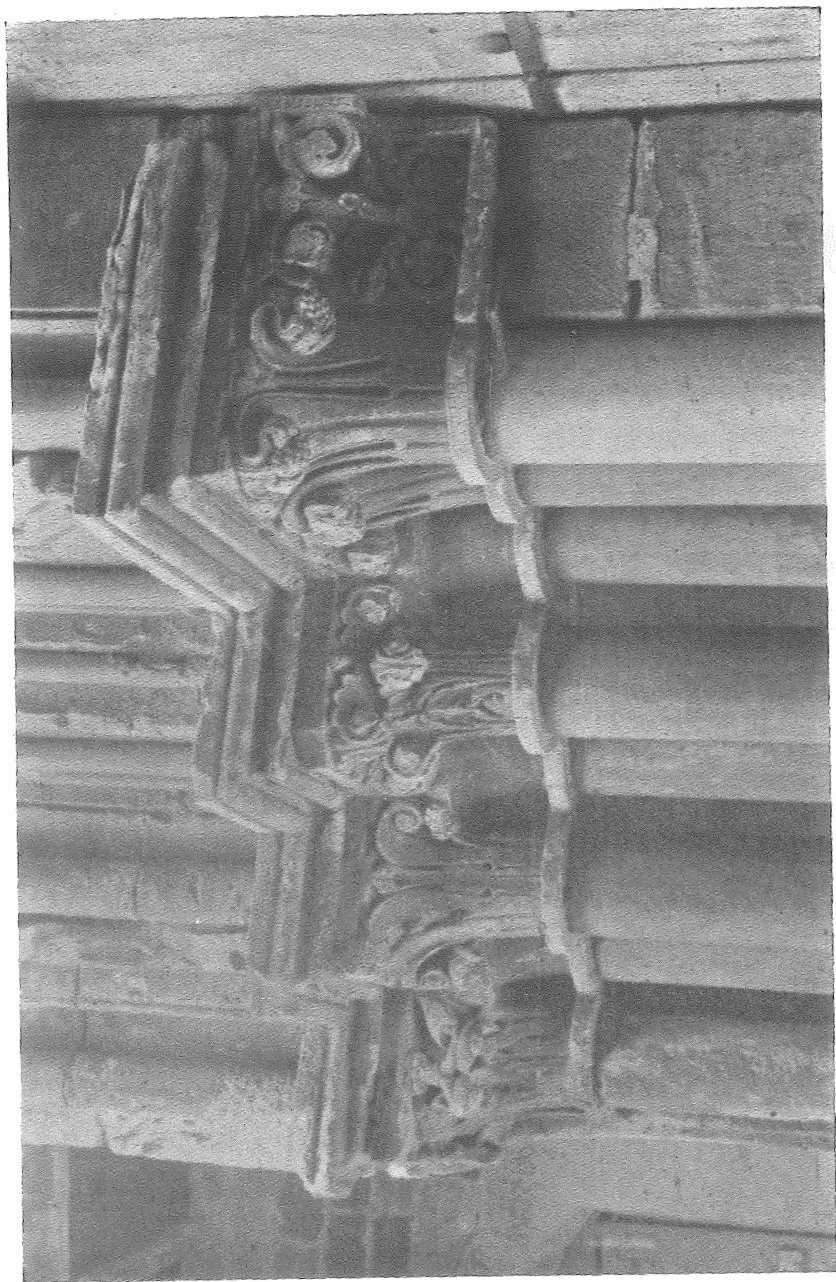
COLEGIATA DE BAYONA.—Interior.





IGLESIA DEL PRIORATO DE SANTA MARÍA DE MAVE.—Puerta.

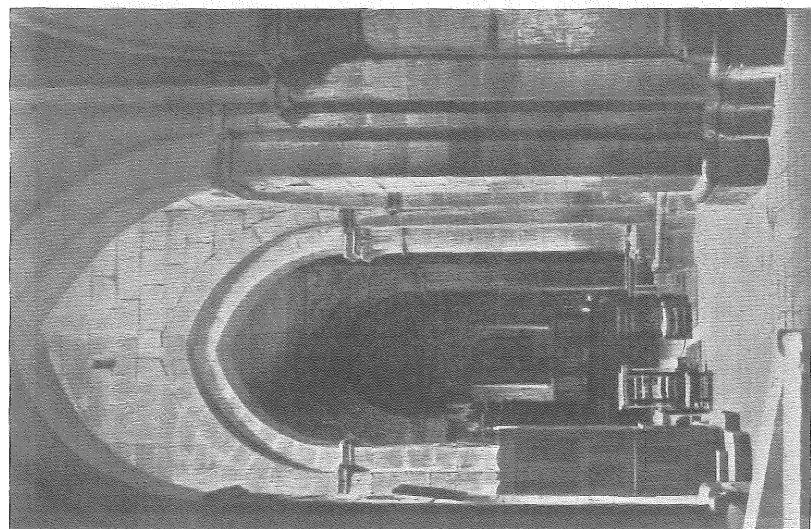
*Fot. T. B.*



Fot. T. B.

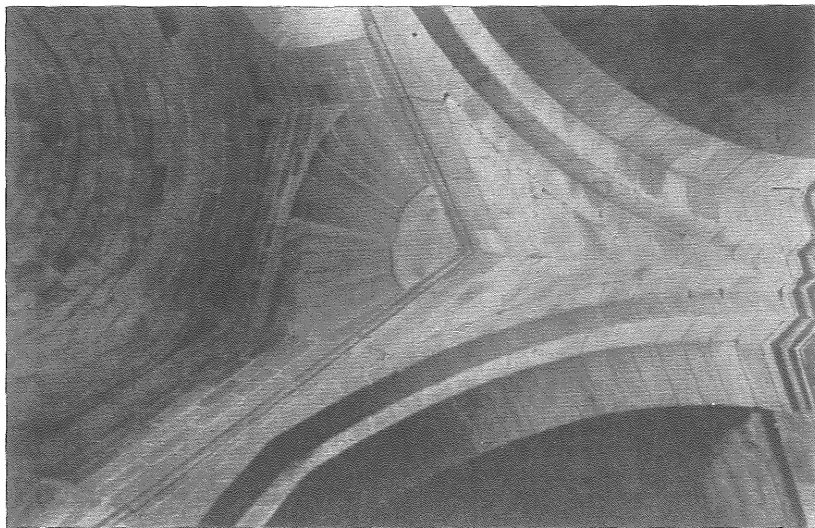
IGLESIA DEL PRIORATO DE SANTA MARÍA DE MAVE.—Detalle de la puerta.





Interior.

IGLESIA DEL PRIORATO DE SANTA MARÍA DE NAVE.



Cúpula del cruceiro.

Fols. T. D.



*Fot. Fernández Balbuena.*  
IGLESIA DE SANTA MARÍA DE VILLANUEVA, CERCA DE TEVERGA.—Interior.

testero plano, es semejante a la de la iglesia cisterciense de Fountains y a la de la premostratense de St. Mary de Alnwick, ambas en Inglaterra (37). Como cronología, en Francia se siguen construyendo estos templos en la segunda mitad del siglo XII; el ejemplar español, según queda dicho, levantado sin duda alguna con planos importados, se labraría hacia 1200.

Los ejemplares de iglesias benedictinas o de otras órdenes, con la estructura de que tratamos, generalmente con cañones y arcos semicirculares y cabecera de capillas semicirculares también, servirían de modelo a templos parroquiales y aun de órdenes religiosas, aparte de la cisterciense. La iglesia de Santa María de Villanueva, en Asturias, construída al mediar el siglo XII, parece entrar en esta corriente algo anterior a la bernarda.

En los primeros años del siglo XIII levántose la iglesia del priorato de Mave, cuya cabecera, de tres ábsides semicirculares y crucero con bóveda semi-esférica sobre trompas, es difícil determinar si obedece a sugerencias regionales o francesas, mientras que la nave es obra francamente de importación, tal vez influída por iglesias cistercienses a través de otras que no pertenecieron a esa Orden; la decoración es borgoñona y, la de la puerta, obra de un maestro francés.

De modelos cistercienses, asimismo, deriva un grupo de iglesias en las que los tramos de las naves laterales se han atrofiado, convirtiéndose en arcos profundos; suele conservarse un pequeñísimo paso entre ellos; arcos y bóvedas son siempre agudos. Entre los ejemplares, a más de un templo cisterciense, el de Silvanés, han de citarse los de Saint-Leonard (los dos primeros tramos), Saint-Gaultier, Salles-Lavanguyon, Bénévent-l'Abbaye, La Caillere y Saint-André-de-Sorede, iglesias casi todas lemosinas, pudiendo localizarse en esa comarca el sistema. La española de San Miguel de Almazán, es de la familia de esas francesas, prescindiendo de su cúpula del crucero y otros detalles claramente hispánicos. Este tipo de templos fué el que engendró luego los góticos levantinos de ancha nave única y capillas laterales entre los contrafuertes (38), difundidos en gran parte por las órdenes mendicantes por todo el litoral mediterráneo hasta el reino de Murcia.

## NOTAS

- (1) Choisy: *Histoire de l'Architecture*, t. II, p. 197.
- (2) Lucien Begule: *L'Abbaye de Fontenay et l'architecture cistercienne*, Lyon, 1912, p. 124.
- (3) *Die Baukunst der Armenier und Europa*, t. I, p. 163 a 200. Catedrales de Ani, de Kutais, de Mren, de Thalisch, de Schirakarvans; iglesias de Akori, de Ani, de Astapat, de Bagawan, de Bolnissi, de Divin, de Horomos, de Marmarchen, de Odzun, de Tekor, de Thalin y de Wagharschapat.
- (4) La fecha de su construcción es muy discutida.
- (5) Las bóvedas de Saint-Remi no servían de contrarresto, pues la nave central tuvo cubierta de madera antes de construirse las actuales de ojivas.
- (6) Hemos seguido en la anterior exposición, casi textualmente, a Lefevre-Pontalis: *Les nefs sans fenêtres dans les églises romanes et gothiques* («Bulletin Monumental», 1922, París, páginas 275 a 277). Véase también Begule, obra citada, págs. 123 a 126.
- (7) E. Lefèvre-Pontalis: *L'église abbatiale du Ronceray d'Angers, Etude archéologique* (Congrès Archéologique de France, LXXVII<sup>e</sup> session tenue a Angers et a Saumur en 1910, par la Société Française d'Archéologie, Tome II, Procès verbaux et Mémoires, Paris-Caen, 1911, págs. 121 a 145).—Deshoulières; *Au début de l'art Roman, Les séglises de l'XI<sup>e</sup> siècle en France*, París, págs. 51 a 53.
- (8) En un terreno cedido por Rainardo de Montbard, tío materno de San Bernardo, instalóse definitivamente la abadía; y otro pariente de San Bernardo, Geoffroy de Rochetaillé, fué su primer administrador (1118-1132).
- (9) Del tercer cuarto del siglo XII. Su nave central tiene 14 metros de ancho. A. Angles: *L'abbaye de Silvanés (Aveyron)* («Bulletin Monumental», 1908, págs. 41 y siguientes).
- (10) De la segunda mitad del siglo XII; en 1162 se cimentaron la iglesia y las construcciones conventuales. Es edificio totalmente desaparecido en 1883, pero del cual se conservan planos y dibujos (A. Angles: *Les églises a berceaux transversaux dans le Rouergue*, «Bulletin Monumental», 1910, págs. 10 a 35).
- (11) Restaurada en el siglo XVIII, disfrazándola a la moda de la época; conserva, sin embargo, sus bóvedas y disposición original. Debió tener cabecera de testero plano, en la que tal vez se inspirase la de la cercana iglesia de Sermaize. (*Les églises romanes des environs de Vitry-le-François*, par M. R. Crozet, «Bulletin Monumental», 1927, pág. 269).
- (12) Perteneciente a la abadía cisterciense de Molesmes y levantada entre 1130 y 1150. Marcel Aubert: *L'église de Saint Pathus* («Bulletin Monumental», 1908, págs. 120 y siguientes).
- (13) Debemos esta noticia, así como los croquis que se acompañan de la iglesia de Lescaille-Dieu, al profesor francés Sr. E. Lambert, a quien, a su vez, le fueron proporcionados por el arqueólogo, ya fallecido, Sr. Brutails.
- (14) No sería difícil determinar las iglesias en las que la estructura estudiada obedece a una influencia cisterciense, analizando las plantas, los apoyos, la molduración, los elementos decorativos, etc. Asignar o negar la influencia cisterciense por su cabecera, según sean sus capillas de testero plano o de planta semicircular, resultaría falso, pues tanto en España como en Francia hay varios ejemplares de templos bernardos con ábsides semicirculares. Claro que una cabecera de varias capillas rectangulares o cuadradas, en iglesias del siglo XII, con bóvedas de semicafiones transversales en sus naves extremas, definen una influencia cisterciense casi cierta.

(15) A la lista de Enlart (*Manuel d'archéologie française depuis les temps mérovingiens jusqu'à la renaissance*, I, Architecture religieuse, Deuxième édition, revue et augmentée, Première partie, Périodes mérovingienne, carolingienne et romane, Paris, 1919, págs. 295 a 299 y 236), algo aumentada en los ejemplares cistercienses antes citados, añádense también algunos otros, separando, en cambio, los que tienen bóvedas de cañón transversales en la nave central o en los tramos de la girola, por no entrar dentro de la estructura estudiada. La lista, susceptible de alguna rectificación y de ampliaciones, quedaría en la forma siguiente: Nérís (Allier) (la nave de la segunda mitad del siglo XII); Saint-Dalmazi, Saint-Sauveur de Liaucons (Aveyron); iglesias de San Pedro y San Nicolás de Châtillon-sur-Seine, fundada una de ellas en 1132 por San Bernardo, (Côte d'Or); iglesia del priorato de Agustinos de Bénévent-l'Abbaye (Creuse), de mediados del siglo XII; parte del siglo XI, de Saint-Front de Périgueux y Agonac (Dordogne); Saint Gaultier, con naves laterales muy estrechas, como en varias iglesias del Lemosin, y Levroux (Indre); Mimizan (Landes); Renaison (Loire); Saint Sauveur-en-Rue (Haute-Loire) (demolida) Banassac (Lozère); Saint-Genest de Nevers (?) (Nievre); Saint-Etienne-au-Mont (Pas de Calais) (de los canónigos regulares de San Wilmer de Boulogne); catedral de Lescar (Basses-Pyrénées); Saint-André-de-Sorede (Pyrénées-Orientales); Gourgé (Deux-Sèvres); Orange (Vaucluse); La Caillère (Vendée); Saint-Leonard (los dos primeros tramos de la nave del siglo XII), Eymontiers, Salles-Lavanguyon (Haute-Vienne); Isches (Vosgos); Saint-Martin d'Avallon (Yonne).

La iglesia de Nérís ha sido estudiada por Prou y Deshoulières («Bulletin Monumental», 1922, págs. 72 y siguientes); la de Saint-André-de-Sorède, por Puig y Cadafalch, Falguera y Goday y Casals (*L'architecture románica à Catalunya*, Volum III, Els segles XII y XIII, Barcelona, MCMXVIII, págs. 455 y siguientes); las de Saint-Dalmazi y Saint-Sauveur de Liaucons, por Anglés (*Les églises à berceaux transversaux dans le Rouergue*, «Bulletin Monumental», 1910, págs. 29 a 35); la de Bénévent-l'Abbaye, por Lefèvre-Pontalis (*Congrès Archéologique de France*, LXXXIV<sup>e</sup> session tenue à Limoges en 1921, Paris, 1923, págs. 147 a 156); la de Saint-Leonard, por Fage (*Congrès Archéologique de France*, LXXXIV<sup>e</sup> session tenue a Limoges en 1921, Paris, 1923, págs. 89 a 112); la de Eymontiers, por Láborderie (*Bulletin de la Société archéologique et historique du Limousin*, tomo LXXII, 1927).

El sistema de cañones transversales se siguió en la nave románica de Saint-Philibert de Tournus, comenzada en 1009 y consagrada en 1119, pero cuyas bóvedas son contemporáneas del abad Pedro (1066 a 1107) (del siglo XII para otros arqueólogos); en la de Mont-Saint-Vincent (Saone-et-Loire), de la misma época, y en la de Palagnieu (Loire), del siglo XII. Hacia mediados del mismo se aplicó el sistema para cubrir los tramos de la girola de Vertheuil (Gironde); en una de las más antiguas iglesias góticas, la colegiata de Mantes, se emplearon los cañones transversales en forma análoga. Dos naves góticas, abovedadas con ojivas, las de Saint-Seurin de Burdeos (Gironde) y de Levroux (Indre) tienen cañones transversales sobre sus naves laterales. La tradición se perpetúa aún en Magné y en Saint-Médard de Thouars (Deux-Sèvres), ambas con una sola nave del siglo XV y capillas laterales como aquéllas. (Lefèvre-Pontalis, *art. cit.*)

(16) A más de los estudios citados en las notas anteriores y las obras generales sobre arquitectura cisterciense, véase L. Servat: *L'architecture des Cisterciens dans leurs plus anciennes Eglises en Angleterre*, d'après l'étude de M. J. Bilson («Bulletin Monumental», 1910, págs. 434 y siguientes).

(17) Begule: *L'abbaye de Fontenay*, pág. 126.

(18) Sigurd Curman: *Cistercienserordens byggnadskonst*, I Kirkoplanen, Stockolm, 1912. La iglesia cisterciense de Warnhein, también en Suecia, tiene bóvedas de cañón transversales en los tramos de su girola, alternando con bóvedas de arista más bajas. La de Theunenbach, en Baden, es de la estructura de las estudiadas, salvo que su crucero, capilla y nave central cúbrense con bóvedas de aristas. Su plano, que reproducimos, ha sido publicado por Curman.

(19) Vicente Lampérez y Romea: *Historia de la Arquitectura Cristiana Española en la*

*Edad Media según el estudio de los Elementos y los Monumentos*, tomo primero: Madrid, 1908, pág. 431. El Sr. Lefèvre-Pontalis, en el trabajo ya citado (pág. 277, n. 1), incluye en la lista de iglesias con esa estructura, dos españolas, según datos de la obra del Sr. Lampérez, la de San Martín, de Segovia, y la de San Miguel, de Almazán, muy justificadamente esta última, como luego se dirá, aunque el autor español la estudia entre los monumentos góticos, teniendo en cuenta tan sólo las bóvedas nervadas —de época avanzada— de su nave central.

(20) *Inventaire et classification des monastères cisterciens espagnols*, Actes du Congrès d'Histoire de l'Art, París, 26 Septiembre-5 Octubre 1921, II, Deuxième section (première partie), París, 1924, y *Ruinas de España, Monasterios bernardos de Galicia* («Arquitectura», año XI, núm. 120, Madrid, mayo de 1929).

(21) *Notitia abbatiarum ordinis cisterciensis per orbem universum*, Colonia, 1640.

(22) Flórez: *España Sagrada*, tomo XXII.

(23) Las bóvedas de los dos tramos de los pies de la nave de la Epístola desaparecieron en una de las reformas del templo, teniendo hoy aquéllos mayor altura.

(24) Vicente Lampérez y Romea: *La colegiata de Bayona (Pontevedra)* («Boletín de la Sociedad Española de Excursiones», tomo XVIII, 1910, Madrid). El Sr. Lampérez no conoció la iglesia de Oya, por lo que no pudo explicarse la estructura de la de Bayona.

(25) *Corónica general de la Orden de San Benito, Patriarca de Religiosos*. Por el maestro Fray Antonio de Yepes. Tomo V. Centuria V. En Valladolid. Año 1615. Folio 332 y vuelto.

(26) Como procedentes de las ruinas del monasterio de Santa María de Mave figuran en el Museo Arqueológico de Madrid tres espléndidos capiteles de gran tamaño, de piedra arenisca, donación de los hermanos Ruiz Huidobro y García. Son de la segunda mitad del siglo XI; su atribución al monasterio de Mave debe ser errónea, por no existir allí construcción alguna de esa época, ni resto que se le asemeje; más bien provendrán de la inmediata Granja de Valdecad, en la que se mantienen restos de la iglesia del monasterio de San Pedro, unido al de Mave, según queda dicho. En la puerta de una casa del cercano pueblo de Villela hay un capitel de 68 centímetros de altura (la misma tienen los del Arqueológico), que estaría posiblemente en Valdecad con aquéllos.

(27) Inmediata hay grabada una curiosa traza de arco de herradura.

(28) Monografía citada de Prou y Deshoulières en el «Bulletin Monumental», 1922.

(29) Viollet-le-Duc: *Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XI<sup>e</sup> au XVI<sup>e</sup> siècle*, París, VII, pág. 404.

(30) Debo al arquitecto D. Gustavo Fernández Balbuena el conocimiento de esta iglesia. De él son los datos, dibujos y fotografías utilizados para redactar esta nota.

(31) A más de los datos del Sr. Fernández Balbuena se han utilizado los muy incompletos y poco precisos de las obras *Asturias monumental, epigráfica y diplomática. Datos para la historia de la provincia*, por D. Ciriaco Martínez Vigil. Texto, Oviedo, 1887, y *Asturias*, tomo III, Gijón, 1900, por Octavio Bellmunt y Traver, y Fermín Canella y Secades.

(32) Vicente Lampérez y Romea; *Historia de la Arquitectura Cristiana Española en la Edad Media*, tomo segundo, Madrid, 1909; págs. 282 a 284, y Serapio Huici y T.; *Iglesia de templarios de Torres del Río (Navarra)* («Arquitectura», año V, núm. 52, Madrid, agosto de 1923).

(33) Hemos creído útil reunir los planos y secciones transversales de algunas de estas iglesias, la mayoría proceden del «Bulletin Monumental» y de los volúmenes del «Congrès Archéologique de France».

(34) Las casas matrices de Cister y Claraval han desaparecido; de sus primeras filiales, La Ferté y Morimond corrieron igual suerte; Trois-Fontaines sufrió radicales transformaciones y no ha sido aún estudiada; de Le Cour-Dieu y Bonneval tan sólo recuerdos se conservan. El número de monasterios desaparecidos es grande.

(35) Viendo los dibujos del álbum de Honecourt se comprende cómo, dado lo esquemático de las trazas, un edificio copiado o adaptado de un dibujo se parecería tan sólo en líneas generales al modelo, quedando siempre un margen grande de interpretación y forma de los detalles.

(36) Fontenay tiene columnas; Oya carece de ellas, asemejándose en esto a Lescale-Dieu, en la cual los arcos fajones de la nave central apéanse en pequeñas ménsulas; de las francesas es la que más se aproxima, en austeridad, a la española.

(37) Un plano de las excavaciones realizadas en la última publicóse en un artículo de W. H. St. John Hope en el *Archaeological Journal*, tomo 44, págs. 337 a 346. Cabeceras escalonadas por influencia de planos benedictinos, tienen también las cistercienses de Sacramenia, en nuestro país; de Vaux-de-Cernay, en Francia; de Furness, en Inglaterra, y de Georgenthal, Pforte y Payenne, en Turingia; pero en todas éstas las capillas son de planta semicircular o alternan las semicirculares y las de testero plano. Oya y Fountains nos autorizan a sospechar de la existencia de un modelo de inspiración común en Francia, con cabecera de capillas escalonadas de testero plano.

(38) Emile Male: *Art et artistes du moyen âge*, París, 1927, pág. 141 y siguientes.

